

Semiótica e interdisciplina en el ecosistema mediático actual

Semiotics and interdisciplinarity in the current media ecosystem

■ JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ^a

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina

RESUMEN

La investigación de las *vidas platfórmicas* en *postbroadcasting* exige más que un conocimiento sociosemiótico sobre sus intercambios discursivos, aunque su perspectiva sea imprescindible. En este artículo, se propone una revisión del trabajo de investigación desde la sociosemiótica de las mediatizaciones y sus relaciones en marcha con otros enfoques, por dentro y aparte de la disciplina sobre ese fenómeno central de la época. En primer lugar, se describirá el ecosistema mediático actual, y, dentro de él, el enfoque sociosemiótico. Se expondrán luego caminos metodológicos que complementen a otras disciplinas. Finalmente, se propondrán caminos para un futuro mejor integrado, tanto dentro de la propia semiótica, como respecto de otras disciplinas que estudian la mediatización.

Palabras clave: Sociosemiótica, mediatizaciones, interdisciplina, captura, datificación

ABSTRACT

The investigation of platform lives in postbroadcasting requires more than socio-semiotic knowledge about their discursive exchanges, although their perspective is essential. This article proposes a review of the research work from the socio-semiotics of mediatizations and its ongoing relationships with other approaches, inside and outside the discipline on this central phenomenon of our time. First, the current media ecosystem and within it the socio-semiotic approach will be described. Methodological paths that complement other disciplines will then be explained. Finally, paths will be proposed for a better integrated future, both within semiotics itself and with respect to other disciplines that study mediatization.

Keywords: Socio-semiotics, mediatizations, Interdiscipline, ecology, datafication

^a Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y profesor consulto en la misma universidad. Investigador categoría 1. Premio UBA a la producción científico y técnica en 1994. Orcid: 0000-0002-4196-6528. E-mail: unjlfmas@gmail.com

*El futuro llegó hace rato
¡Todo un palo, ya lo ves!
Veámoslo un poco con tus ojos...
¡El futuro ya llegó!*

(Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, 1988).

ES UN GRAN desafío pensar en el futuro de una disciplina en momentos en que las bases de sus prácticas de investigación son puestas a prueba por transformaciones profundas en sus objetos. Eso ocurre con la socio-semiótica que se enfoca en las mediatizaciones, y, dentro de ellas, en los intercambios discursivos en plataformas y sus redes sociales. Nos inunda la incertidumbre, mientras enfrentamos a la complejidad. Es un momento desafiante.

Estamos obligados a, por un lado, revisar nuestras propias herramientas metodológicas y, por el otro, a aceptar y a adaptarnos a la *convivencia e interacción* con otros enfoques disciplinarios. La convivencia y la interacción son prácticas muy diferentes entre sí: en la primera se acepta la diversidad, para interactuar, en cambio, hace falta poner a prueba, cuestionar, los propios enfoques y sus herramientas derivadas.

De acuerdo a cómo venimos investigando y publicando, para sostener, en términos un tanto heréticamente greimasianos, la *isotopía* que permite que un sistema de intercambio se sostenga como social, debemos acudir a relaciones que no provienen exclusivamente de la semiótica.

A esta altura, como alguna vez dijo en una conferencia Eliseo Verón, la semiótica es un ancho río en que navegan diversos enfoques y preocupaciones temáticas y hasta políticas. Por lo tanto, si se quiere exponer acerca de las relaciones de la semiótica con otras disciplinas, es inevitable trazar un panorama de hasta donde llegan nuestra mirada, siempre limitada, sobre la disciplina.

Dos advertencias para introducirnos en un campo y en una posición delicados.

La primera es que enfocamos un campo, en principio inabarcable, desde el punto de vista individual de un investigador o aun desde un equipo de investigación. Por lo tanto, lo que viene a continuación es solo una aproximación a debatir y precisar polifónicamente. Por otra parte, mencionaremos a investigadoras e investigadores y tendencias de investigación sin espacio para citarlos detenidamente; será inevitable, entonces, el riesgo de ser injustos o sospechados de superficialidad.

En primer lugar, se revisarán aspectos del estudio de las mediatizaciones desde el interior de la semiótica regional. En un segundo momento, trazaremos un *estado actual* de la sociosemiótica de las mediatizaciones, originada alrededor

de las propuestas de Eliseo Verón (1987, 2013) entre otras y otros. Luego, se expondrá sintéticamente una propuesta metodológica para articular, por un lado, con otros enfoques semióticos sobre las mediatizaciones, y, por el otro, se abordarán relaciones con otras disciplinas, pero enfocadas especialmente en la *datificación*, y, aún más precisamente, en los procesos de *captura* de datos. Finalmente, se propondrán conclusiones abiertas hacia un futuro de investigación interdisciplinario y globalizado.

SEMIÓTICA/S Y MEDIATIZACION/ES EN LATINOAMÉRICA

No hay dudas de que se puede hablar en Latinoamérica de un *ambiente* veroniano vinculado al estudio de las mediatizaciones desde lo semiótico.

¿Cuáles son los aportes de Eliseo Verón genéricamente aceptados en nuestro ambiente? Simplificando: un Peirce metabolizado muy productivamente como lógica general de lo signico; la semiosis social como red como alternativa a la semiosfera (Lotman, 1996); el sistema de intercambio como fenómeno macro; la distancia insalvable entre producción/reconocimiento discursivo, estructurante de la comprensión de todo intercambio; las diferencias entre lo ideológico y el poder de lo discursivo; la necesidad de partir de *marcas* en la materialidad discursiva (y de la materialidad mediática) para sostener que son *huellas* desde las cuales se pueden reconstruir los procesos de producción de sentido; el principio de la observación externa a la participación en los intercambios (el doble triángulo) y su incorporación a la observación general de lo científico.

Hay focos veronianos en diversos países de Latinoamérica (Chauvel, Soto, & Traversa, 2018; Cingolani, 2019; Parra Ortiz, 2014), pero no hay dudas de que su influencia se siente centralmente en Argentina y Brasil. Focos importantes en esos, nuestros, países son los del CISECO (Centro de estudios en semiótica y comunicación), fundado por el propio Verón y José Antonio Fausto Neto y el CIM (Centro de Investigaciones en Mediatizaciones), de la Universidad Nacional de Rosario, dirigido desde su fundación por Sandra Valdetaro. Ambos cuentan con investigadores permanentes o invitados que, por otra parte, en muchos casos se han cruzado y compartido experiencias.

No conozco el detalle de la situación actual en Brasil, pero presupongo que hay diversos posgrados y cátedras que funcionen en diversos puntos de Brasil alrededor de figuras como Lucia Santaella, Antonio Fausto Neto y Clotilde Pérez. En Argentina, toda el área de la Crítica de las Artes de la Universidad de las Artes tiene una fuerte influencia veroniana a partir de los fundadores del área, Oscar Traversa y Oscar Steimberg, y, por otra parte, están las diversas cátedras conducidas entre otras y otros, como Marita Soto (que dirigió el área), Sergio

Ramos (el reemplazante de Soto), Gastón Cingolani (el ex director del Instituto de investigaciones) y Mónica Kirchheimer (la actual directora).

El doctorado en Semiótica de la Universidad Nacional de Córdoba tiene una impronta tanto veroniana como lotmaniana, a través de la actividad de la recién fallecida Pampa Arán, y también de Beatriz Amman y de María Teresa Dalmaso, entre otras y otros investigadores.

Por último, deben destacarse las cátedras de Semiótica, dedicadas a mediaticizaciones, todas de sesgo fuertemente veroniano, en la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Cs. Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Las y los actuales profesores titulares son Daniela Koldobsky, Gustavo Aprea, Mario Carlón, Amparo Rocha Alonso, Claudio Centocchi y Damián Fraticelli. Todos ellos rodeados por equipos de investigación que vienen trabajando sobre estos temas desde hace dos o tres décadas.

Si bien dentro de este universo veroniano las relaciones transversales son una continuidad, se vienen produciendo inevitables *divergencias* parciales en temas y objetos de investigación en la medida de que no hay acuerdos sobre estrategias de investigación convergentes, aunque mantengan la inevitable diversidad. Se está trabajando en ello.

Una revisión incompleta y con una clasificación tal vez todavía demasiado débil de las tensiones temáticas de investigadores del ámbito veroniano debería discriminar entre las movidas:

- *Centrífugas*, cuando se va a cruzar, desde la semiótica a una disciplina ajena, como la antropología o las *data sciences*, en busca de herramientas para explorar fronteras. En estos casos, la búsqueda multi o transdisciplinaria es explícita.
- *Centrípetas*, las que, partiendo de un objeto no explícitamente incluido dentro de las preocupaciones semióticas, retornan hacia las semiotizaciones mediáticas, como las propias de las vidas políticas, publicitarias, de las artes plásticas o musicales. A riesgo de esquematizar, se trataría aquí de introducir una mirada que trajera, hacia la semiótica, fenómenos de trascendencia sociocultural que la exceden.

APORTES METODOLÓGICOS HACIA LA CONVERGENCIA: EL ANÁLISIS DE LOS SISTEMAS DE INTERCAMBIO DISCURSIVO

Como basamento propio en el momento actual, me atrevo a proponer una unidad de análisis común para estos enfoques que permitirían compartir nuestros campos de trabajo y facilitar la interacción pluridisciplinaria: el sistema de

intercambio discursivo mediático, es decir, pasar del análisis discursivo textual al de la reconstrucción del sistema que permite que cualquier texto contribuya a la producción de sentido social.

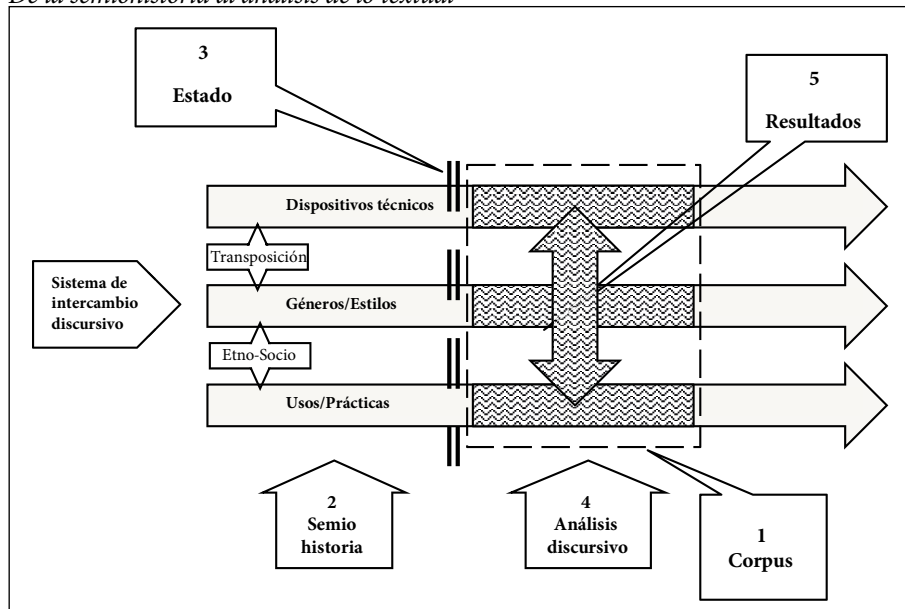
De acuerdo con como lo vemos, las barreras para este paso no serán ni teóricas, ni metodológicas, sino que las vemos, por decir así, como barreras epistemo-políticas.

Veamos ahora cómo el sistema de intercambio discursivo puede ser operacionalizable para ser estudiado.

En la Figura 1, se presentan, muy esquemáticamente, los momentos de trabajo dentro de nuestra metodología de investigación, y cómo es el camino indirecto que nos lleva al estudio del corpus como representación del sistema de intercambio en estudio. Recordemos que la definición del sistema de intercambio discursivo presupone que el sentido del intercambio se presenta como efecto de pasaje en los textos intercambiados. Veamos las diferentes fases del trabajo, según las aplicamos en nuestra práctica.

Figura 1

De la semiohistoria al análisis de lo textual



Nota. Elaboración propia.

La fase 1 es la de la selección del corpus a estudiar, que, como vimos, debe representar al sistema de intercambio discursivo a estudiar (un estudio semiótico presupone el conocimiento de la vida sociocultural asociada a ese sistema

de intercambio). Por supuesto que, para que una investigación avance productivamente, es muy importante que el corpus, que será el material de estudio, represente muy bien la materialidad del sistema.

El corpus está constituido, al menos, por las tres series constitutivas básicas: la de los dispositivos técnicos, la de las tensiones genérico-estilísticas y la de las propuestas de uso o de prácticas comunicacionales asociadas; por supuesto, estas series pueden ser descompuestas internamente.

En la *fase 2* del análisis, que denominamos semiohistórica, el trabajo consiste en reconstruir el recorrido previo de las series que atraviesan el corpus. En algunos casos, se tratará de series largas, de las cuales son ejemplos: el caso de los dispositivos técnicos, de lo tipográfico, de lo genérico-estilístico, de las construcciones de héroes y villanos provenientes de la épica, de la tragedia y de la comedia grecolatinas, y, en el caso de los usos, una presuposición sobre la posición espectral propuesta y la búsqueda de información en el sentido moderno del término.

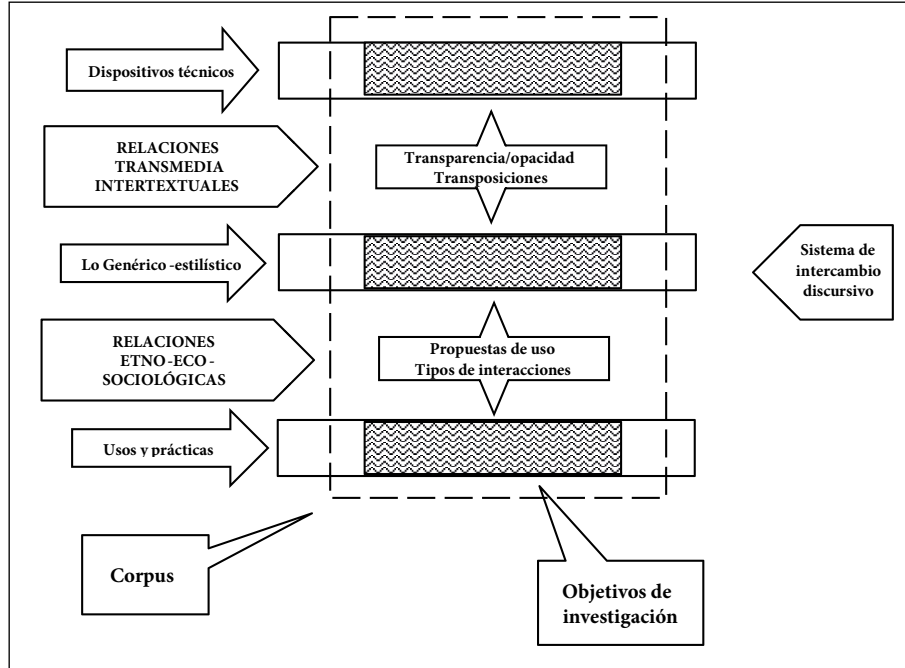
El resultado de ese trabajo, que nos enfoca progresivamente en nuestro corpus, es el que se presenta en la *fase 3*, la cual denominamos *estado socio-semiótico*, que puede ser entendido como el ecosistema mediático discursivo en el que nuestro objeto de análisis se sitúa. Una esquematización del estado socio-semiótico puede verse en la Figura 2, construido como corte transversal al recorrido semiohistórico. Allí vemos que el proceso de investigación sobre las tres series que, en principio, tienen una cantidad infinita de rasgos, solo es limitada por la adecuación a los objetivos de investigación.

Entre las costumbres discursivas en las que se desenvuelve la vida socio-semiótica de nuestro corpus, notaremos la presencia o no de transposiciones, es decir, de rasgos de textos que provienen de otros sistemas de intercambio, o la presencia de rasgos que evidencian a la materialidad de sus dispositivos técnicos, como *texturas*, posiciones de cámara transparentes o que evidencian su uso, como tomas cenitales o *travellings* agitados, diseños gráficos provocadores o clasicistas. Además, entre lo genérico-estilístico y sus propuestas de uso, se observarán propuestas de pasividad receptiva o participativa, convocatorias a la expectación reposada o móvil. Es decir que el análisis de las trayectorias que nos enfocan en el corpus, a pesar de semióticas, son analizadas desde un punto de vista que presupone lo multidisciplinar (Jansson, 2006).

Una vez establecido el estado socio-semiótico de nuestro corpus, y dadas por conocidas las trayectorias de las diversas series y sus relaciones en sus costumbres sociodiscursivas, se comienza con el análisis propiamente discursivo de la *fase 4* de la Figura 2.

Figura 2

El análisis discursivo del corpus textual



Nota. Elaboración propia.

¿Qué quiere decir que los niveles interactúan entre sí? Cuando cualquier nativo de una cultura interviene en sistemas de intercambios discursivos, evalúa, más o menos críticamente, su participación, así como la de otros que interactúan en cada intercambio. También evalúa el intercambio en su conjunto o en alguno de sus aspectos y puede compararlo con otros que conozca, participe o no en ellos.

Desde ese punto de vista, el observador comparte la cultura que analiza cuando es de su época, Lo metodológico genera una observación distanciada respecto a sus conciudadanos y conciudadanas. De allí vienen algunas de las confusiones que persisten sobre la adecuación, o no, de lo académico a los verosímiles sociales: son dos registros diferentes.

TEXTURAS EN LAS CONVERGENCIAS HACIA EL INTERIOR DE LA SEMIÓTICA Y DEL ANÁLISIS DISCURSIVO

¿En qué consiste el análisis discursivo propiamente dicho en este modelo? Ya lo dijimos antes: en el registro de las marcas en el corpus que se convierten en

huellas del tratamiento de las diversas series presentes en el material. Recordemos los términos:

- *Texto/s*: la/s unidad/es material/es portadora/s de sentido que interviene/n en los sistemas de intercambio discursivo mediáticos.
- *Rasgo*: denominaremos así a cualquier característica registrable de los textos a estudiar. Es la materialidad en sentido silvestre.
- *Marca*: los rasgos seleccionados entre el conjunto de la materialidad porque se considera que su presencia se relaciona con los objetivos del estudio. Es la materialidad elegida desde los principios técnicos e institucionales.
- *Huella*: el resultado de la atribución a una marca seleccionada de alguna condición de producción de sentido que justifica la presencia de la marca. Es la operación básica de (re)construcción de un sistema de intercambio discursivo mediático fuera de los verosímiles que soportan al sentido común de la repetición.

De las diversas tradiciones de análisis de tópicos de lo discursivo, propongo prestar atención, como campo de ejemplificación, a las *texturas*, que considero clave para comprender el proceso semiótico de la mediatización. Son aspectos diferentes entre sí, pero que pueden aplicarse en diversas áreas: son el de la *textura* y el de los *formatos*. En esos dos niveles se manifiestan aspectos claves de las materialidades que estudiamos y de su organización, sin los que, como ocurre frecuentemente, se disuelven los efectos de sentido de la mediatización. Ante su ausencia, ganan la escena analítica las palabras de los personajes (disueltos como actores mediáticos) y sus opiniones y narratividades.

Las materialidades que estudiamos tienen una presencia *magmática* y *hojaldrada*: no encontramos ningún contenido sin materialidad, ni ningún rasgo de ningún tipo si no hacemos antes, consciente o inconscientemente, un ejercicio de *abstracción*.

Un contenido de furia u odio (*haters*) es el uso de letras mayúsculas en las plataformas; un tema filosófico es una apuesta a incluir o excluir destinatarios; una metáfora inusual construye a un enunciador sofisticado y hasta tal vez pretencioso; un relato extenso obliga, o pretende obligar, a la aceptación de ser audiencia cautiva.

Quedará en evidencia, en cada nivel en el que pretendamos describir operaciones, lo anunciado acerca de que la complejidad no es producto de una posición intelectual, sino del internarse en una actividad descriptiva que, por principio, es infinita cuando se aplica sobre objetos complejos.

Texturas

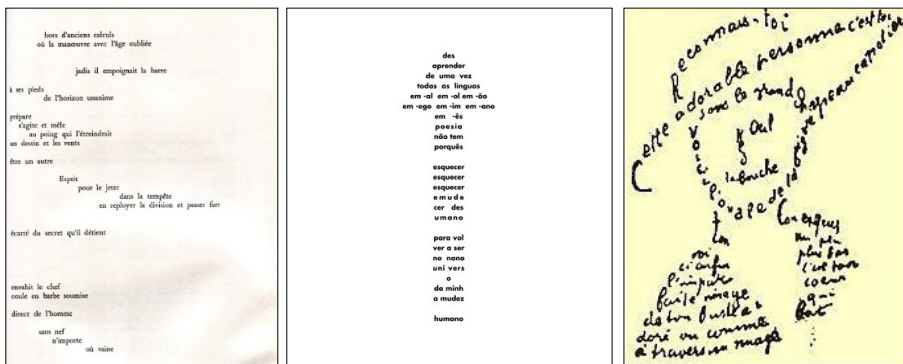
Las *texturas* son las marcas que dejan los dispositivos técnicos en la superficie de los textos intercambiados, las que suelen ser inevitables según las características de los dispositivos técnicos, pero también pueden utilizarse esas características, acentuándolas o haciéndolas transparentes, para usos expresivos y estilísticos.

En la descripción de la textura en mediatizaciones, se retorna en parte a nociones gráficas y textiles, y a términos derivados de efectos estilísticos. Partimos de la base, entonces, de que no hay contacto de mediatización, no hay pantalla, no hay interfaz, que no proponga un primer efecto de textura.

Presentemos algunos tipos de esos rasgos incluyendo algunos en un enfoque trans o multimedia en la Figura 3:

Figura 3

Texturas en mediatizaciones literarias: Mallarmé, Apollinaire, Augusto de Campos



- El *ritmo*, que se presenta a través de diversos rasgos u operaciones, entre otros: los cambios en la secuencia de sonidos o de imágenes, por montaje o por representación de movimientos, respiraciones más o menos agitadas, la cámara en mano frente a un sereno *travelling*, el orden o desorden en el diseño gráfico de una interfaz.
- La superficie de textos gráficos o de interfaces, jerarquizadas u ordenadas o no, que proponen en sus diferencias muy diferentes recorridos de lectura, así como los matices entre el inicio y el muro de Facebook o las pantallas de las plataformas de *streaming*, y hasta las tipografías, sus estilos o sus diferentes tamaños y pesos.
- La cantidad de géneros incluidos y su brevedad: la canción + la noticia + el parte meteorológico generan mayor ritmo que la entrevista + la columna de opinión + el editorial.

- La polifonía entendida como la cantidad de voces puestas en parlante (al menos la oposición monotonía/polifonía); o la diversidad de tipos de imágenes, fotográficas o dibujísticas; de las sexualidades representadas, sus resonancias etarias (imágenes o voces infantiles, jóvenes, adultas, ancianas), es decir, lo propio de los formatos *mosaico*.

Si se pierde la textura en el análisis, se pierden las evidencias de la mediación. No hay contenido, concepto, intercambio que no se enfrente, antes que nada, y en un gesto reprimido por la cultura, como un efecto técnico que soporta y construye aquello que se intercambia y sus modos de circulación.

Formatos

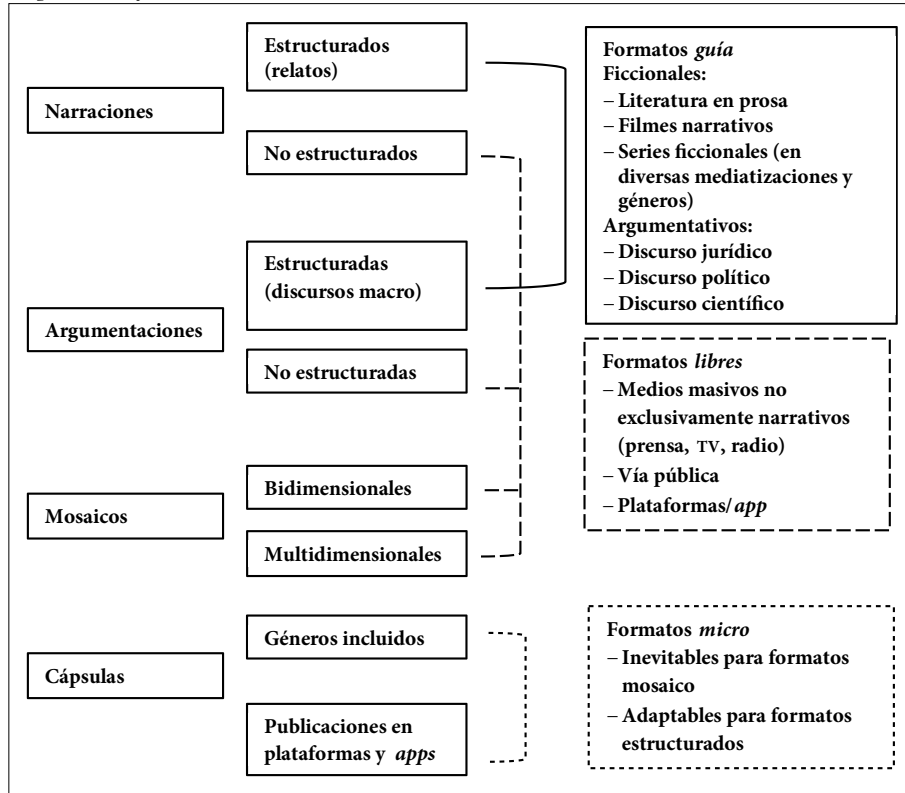
Los *formatos* son organizaciones generales de los textos, estructurados o no, que permiten, o al menos proponen, organizar de diferentes maneras los intercambios discursivos. Se plantean como un momento de articulación entre las materialidades de las texturas y las figuraciones diversas, entendidas como operaciones básicas de producción de sentido. Narraciones y argumentaciones, estructuradas o no, grandes géneros macro o micro y su convivencia o no en los grandes formatos mosaico que, sin llamar demasiado la atención, son figuraciones de la vida mediática, desde las de los medios masivos, y que en las plataformas y las *apps* son al parecer inevitables.

El término *formato*, simplificando, se lo ha aplicado y se lo aplica con dos direcciones que pertenecen a series *semiohistóricas* muy diferentes:

- hacia los *dispositivos técnicos* o, más silvestremente, hacia las materialidades y soportes (formatos radio, TV, gráfica, internet o sus diversas plataformas y *apps*, entendidos como *espacios de comunicación*);
- hacia lo genérico-estilístico o aun hacia tipos discursivos (formatos periodísticos, publicitarios, informativos, políticos, videos de plataformas como Instagram o TikTok).

El término *formato* es utilizado aquí como un espacio de tensión entre las posibilidades y una primera organización de los formatos la presentamos en la Figura 4.

Figura 4
Esquema de formatos



Nota. Fernández (2023).

Como se ve, en la Figura se ponen en un mismo escenario tres tipos de fenómenos diferentes bajo el término *formato*:

- Los que responden a *organizaciones estructurantes*, en cuanto proponen modos de construcción del sentido con propuestas de recepción, exitosas o no como tales; sus partes *no se ven*; relatos y argumentaciones *se infieren*.
- Una *organización superficial*, la del mosaico, que muestra la relación entre sus partes a primera vista, no se puede escapar de su observación, aunque se le haya prestado poca atención.
- Las *cápsulas*, en cambio, pertenecen a otra escala, tienen una vida antropológica, por denominarla así: las anécdotas, los cuentos populares, los chismes, los chistes, tienen vida en la vida sociocultural, tanto mediática como no mediática; se les presta poca atención por su

supuesta poca importancia, pero son clave en el nivel intersticial, tanto en argumentaciones y narraciones como, por supuesto, en mosaicos.

Es muy importante en la descripción de las mediatizaciones registrar y poner en evidencia el formato mosaico y la presencia de cápsulas. Debe entenderse que, por ejemplo, el formato *tema musical* o *canción* es central en la constitución de las grandes tendencias culturales alrededor de la *música popular* (Fernández, 2024).

CONVERGENCIAS HACIA ADENTRO DE LO SEMIÓTICO REGIONAL

Por supuesto, es imposible ser exhaustivo con todo lo que está ocurriendo en una disciplina con tanta diversidad como la semiótica en un área tan extensa como la de esta latinidad. En cada uno de nuestros países, o al menos entre los que conozco, hay una generación de investigadores de entre treinta y cincuenta y pocos años de edad, interviniendo en todas las áreas. Aun enfocados en un solo país seríamos inevitablemente injustos.

Ya hay una larga tradición de publicaciones periódicas o compilaciones en libros, centrípetas o centrífugas, en las que venimos conviviendo investigadores en semiótica de la región, a veces convergiendo con otras corrientes, otras veces, no. A su vez, esas publicaciones hacen coincidir enfoques centrípetos o centrífugos, difunden tanto estudios cualitativos como cuantitativos sobre convergencias y divergencias, como temas incluidos o excluidos, así como autores inevitables.

Un aspecto importante es que, al menos desde mi punto de vista, nos estamos leyendo regionalmente. Cada vez más aparecen en nuestras intervenciones la presencia de trabajos de autores que no pertenecen ni al universo inevitable para ser citado, ni directamente a nuestros equipos e instituciones de investigación. Nos vamos siguiendo en nuestros desarrollos y la mixtura de autores se va enriqueciendo (Carlón, 2024; Fernández, 2021, 2023; Leone, 2023; Pardo Abril, 2023). Pero todavía es evidente que, aun en temas comunes y entre autoras y autores que tienen diversas cercanías, se nota la falta de citas cruzadas (Caro, 2023; Flores, 2022; Pérez, 2024).

Aunque con seguridad, a cualquiera se le pueden ocurrir otras áreas a profundizar, todavía falta bastante para articular, como ejemplos, los modelos de la semiosis social con los de la semiosfera, (¿redes o esferas globales y parciales?); las teorías de las mediatizaciones con las de la multimodalidad (¿se comienza por la materialidad o se la agrega luego de comprender los intercambios verbales?) y un área que tal vez sea la menos transitada, la que debería establecer relaciones entre las teorías de la *enunciación*, el interaccionismo simbólico, lo *tensivo* y lo *agentivo*.

Es imposible introducirse en esas diversidades sin perderse, si no se produce como un trabajo grupal y extenso. En todos ellos aparecen explícita o

implícitamente la necesidad de tener en cuenta las materialidades, los intertextos y los sistemas de intercambio que organicen las observaciones y los enfoques. Por eso, para mostrar las posibilidades y necesidades de convergencia entre enfoques diferentes, me voy a referir a casos que, si bien son muy cercanos, no dejan de mostrar las divergencias inevitables de los recorridos de investigación.

En la semiótica de las mediatizaciones veronianas, venimos estudiando sobre la problemática de la circulación en el nuevo ecosistema mediático.

El tema de la circulación es ambiguo. Desde cierto punto de vista, dentro de la semiótica de las mediatizaciones se la viene considerando como un fenómeno clave para la comprensión de los intercambios en las plataformas respecto de los medios masivos (Fausto Neto, 2010). Pero todas las otras teorías sobre la comunicación siempre la privilegiaron como tema. Las teorías sobre los efectos siempre intentaron comprender eso que pasaba entre emisores y receptores.

Por otra parte, hemos discutido acerca de si lo de circulación es un tema de las nuevas mediatizaciones o si se trata de temas diversos que conviven en un cierto momento del recorrido mediatizador (Fernández, 2021, pp. 101-121). Relativizábamos allí lo del fenómeno común, pero desde el punto de vista metodológico, como se verá, conviene analizar comparativamente. Sintetizamos los tipos de circulaciones que registramos por ahora:

- *Intraplataformas*: cada posteo o publicación en cualquier plataforma es habitual que genere comentarios, a veces muy variados, pero dentro mismo de la plataforma o de la app.
- *Interplataformas*: cuando las circulaciones no acceden a los medios masivos (si bien los casos que alcanzan repercusión pública, antes o después, pasan por los medios masivos), hay diversos tipos de intercambios, como los turísticos, que llegan muy poco a los medios masivos, pero generan posteos y comentarios en diversas plataformas.
- *Transmedia*: en las que participan diversas mediatizaciones y con muy diversos recorridos, las que podríamos denominar como paradigmáticas del *postbroadcasting*.
- *Transterritoriales*: una vez que consideramos las plataformas como contextos, podemos entender otros contextos performáticos, sean teatros, centros culturales, medios de transporte o espacios públicos, como parte *trans* de diversos circuitos, como los musicales o los políticos.

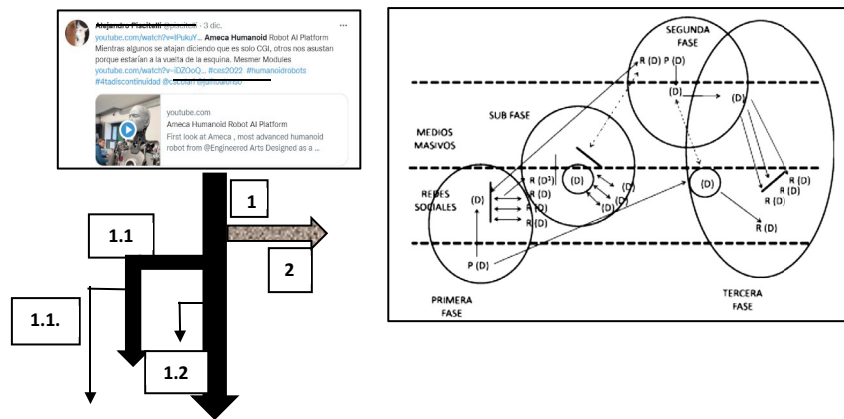
Para lo que queremos analizar en este punto, elegimos dos de los tipos, extremos pero comparables: las intraplataformas y las transmedia.

En ambos casos, se acepta la necesidad del estudio de los sistemas de intercambio discursivo. Dentro de la circulación intraplataforma, y mucho más en la transmedia, se imponen una serie de preguntas claves: ¿hasta dónde alcanza el *paraguas* de un sistema de intercambio discursivo? ¿Cómo establecer lo importante de cada secuencia de intercambios cuando no son centrados en el mismo eje que el posteo original? ¿Cómo poner ese límite, tal vez más dramáticamente, si esas circulaciones van y vienen entre medios masivos y plataformas? ¿Sus metodologías de análisis deberán ser diferentes o tendrán que relacionarse diferentes metodologías?

En la circulación intraplataforma, se observan fenómenos de ramificación que, por su complejidad, solemos denominar como en arborescencia. Se trata de un caso muy habitual en los estudios sobre el tratamiento de temas de importancia social en plataformas, y frecuentemente ni siquiera es posible establecer cuál es el recorrido principal o el más importante frente a diversas derivaciones (Figura 5).

Figura 5

Dos tipos de circulación que se completan con sistemas de intercambio



Nota. Circulación intra-plataformas (Fernández, 2023).

Dentro de la circulación transmedia, Mario Carlón (2020) ha llamado la atención sobre la circulación transversal, tema que ocupa un lugar importante en su trabajo. La circulación transmedia transversal, entre diversos tipos de mediaticizaciones, incluye medios masivos, es decir que es un fenómeno importante en el ecosistema en *postbroadcasting*, que se relaciona con lo que el autor prefiere seguir denominando *redes*.

Por supuesto que hay circulaciones inter/transplataformas que no se registran en los medios masivos, y no solo los circuitos musicales incluyen fases territoriales (Braga, 2012; Rocha Alonso, 2016; Videla, 2019). Pero es importante registrar las complejidades témporo-espaciales a que nos enfrentamos.

Una conclusión necesaria de este punto es que todo lo que vamos investigando nos muestra que, si no incluimos a los intercambios discursivos en los análisis platafórmicos, no se puede avanzar ni comprender lo central de los mismos. Pero que con ellos solamente no alcanza.

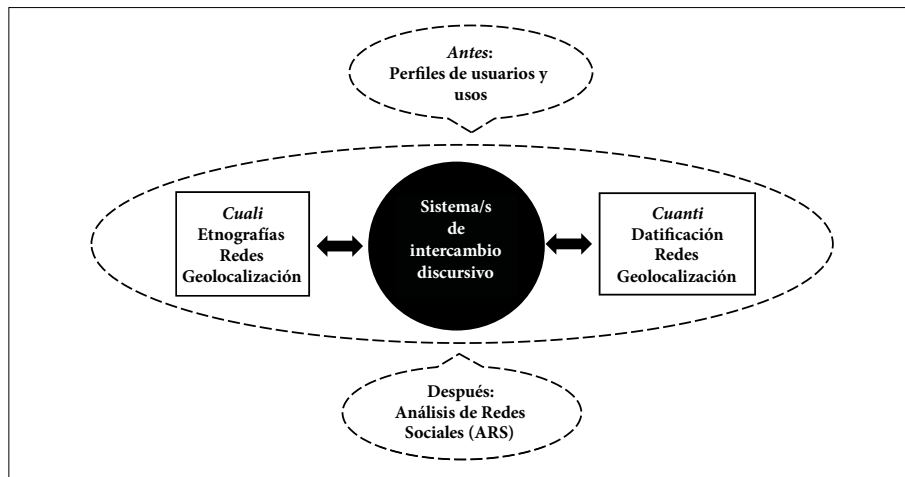
CONVERGENCIAS HACIA EL EXTERIOR DE LA DISCIPLINA SOCIOSEMIÓTICA

La convergencia del trabajo desde la semiótica hacia el exterior de la disciplina está en pleno despliegue de convergencias. Diversos investigadores en el campo semiótico, a veces con sus equipos de investigación permanentes, pero a veces invitando a especialistas para temas específicos, vienen trabajando desde hace tiempo con enfoques interdisciplinarios sin abandonar lo específico de la semiótica, desde Armando Silva (2006) y lo urbano, hasta Massimo Leone (2024) con el rostro, o Clotilde Pérez (2024) con el consumo, pasando por José María Paz-Gago (2016) sobre la moda o Neyla Pardo Abril (2017) con sus estudios sobre la violencia y la exclusión. Hace tiempo que la semiótica latinoamericana *mira hacia el exterior*.

La Figura 6 simplifica y pretende ordenar el estado actual de nuestro trabajo, a veces institucionalizado de ese modo, pero frecuentemente desplegado de un modo espontáneo y desordenado. Denominemos como los denominemos, estudiamos intercambios discursivos en plataformas, y ese trabajo convive con enfoque cuali y cuanti, y de diversas tradiciones epistemo-metodológicas.

Figura 6

Estado actual del estudio de mediatizaciones desde la sociosemiótica



Nota. Elaboración propia.

Ese ordenamiento debe servir que, en el *antes*, nos faltan perfiles de usuarios y no usuarios, y razones de ello, para cada plataforma. Esa ignorancia debe ser tenida en cuenta. Por otra parte, se sostiene allí que los *análisis de las redes*, en sentido estricto, deben ser posteriores al conocimiento sobre la vida en plataformas. Sin ese conocimiento, el saber sobre los nodos y sus relaciones reticulares es poco más que exploratorio.

De todo ese complejo universo, solo se le va a prestar atención aquí a la captura y el tratamiento de los datos y, muy especialmente, a la captura.

Las *apps* de captura, procesamiento y representación provienen de tradiciones *tecno-teóricas* diferentes. Pero ello no impide que se articulen con una *naturalidad* que oculta las limitaciones y dificulta mejoras en el análisis. La descripción de tareas y su organización secuencial pueden servir para organizar la mirada.

En la investigación desde lo que se denomina *Data Sciences*, una denominación fundacional basada en el dato dado, la práctica más habitual es la de la experimentación con diversas aplicaciones, generando resultados diversos, sometidos luego a interpretaciones. Ese proceso continuará, en buena parte saludablemente, por la inercia del propio campo de las ciencias sociales y sus socias, y en otra parte, porque no conmueve lo más profundo del verosímil de época. Los ingenieros en sistemas son sus jugadores clave.

En una época en que lo *trans* se presenta como alternativa frente a diversas polarizaciones o fronteras rígidas, buena parte de la investigación sobre plataformas y redes avanza, sin embargo, por caminos paralelos. Hay que diferenciar cuatro *fases* diferentes del trabajo desde las ciencias de los datos hacia la comprensión de los intercambios discursivos en plataformas y sus redes (Figura 7). Si bien se han ordenado los estudios sobre datos en plataformas en *pasos (steps)*, en general, se hace referencia a *momentos* de trabajo *dentro* de los procesos de investigación (Omena, 2021, p. 125). Aquí se intenta observar su desenvolvimiento como *desde afuera*.

Se observa una secuencia de procedimientos complejos, cada uno de por sí, y que pueden desarrollarse en disciplinas que no tienen a lo social como enfoque central. ¿Cómo se defiende el extenso conocimiento previo desde el análisis de lo discursivo frente a aplicaciones que *capturan* materialidades, como *palabras* o *imágenes* sobre las que se sabe desde hace largas décadas que no son unidades mínimas de sentido?

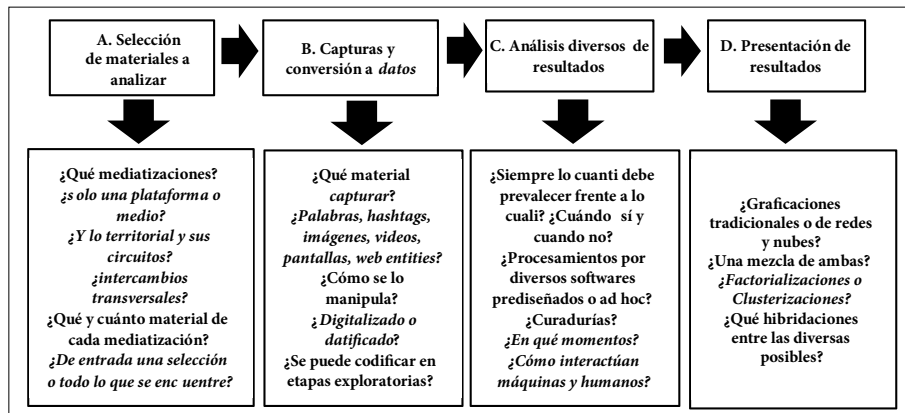
Es necesario reflexionar sobre esos diferentes momentos del proceso de investigación de un modo que permita ser articulado con cualquier mesa de interdisciplina. Se distinguen cuatro fases, frecuentemente no discriminadas:

- a. Dado un tema cualquiera, propio de lo sociocultural, de lo político o de la comunicación de gobierno, ¿qué mediatización o conjunto de ellas corresponde elegir por su relevancia?

- b. ¿Qué tipo de datos se procesan y cómo se los *captura*? Clics, números, textos escriturales o audiovisuales ¿cómo se los elige? ¿cómo se transforman al ser procesados? El problema micro de la captura ¿es apenas un aspecto irrelevante en la marea del tratamiento de datos?
- c. ¿Qué hay de nuevo en el *tratamiento* estadístico de esos datos y en la interpretación de sus resultados? ¿Los *data scientists* conocen el largo recorrido previo o, simplemente, comienzan de cero creyendo que el mundo social en plataformas es esencialmente diferente al previo?
- d. ¿La *representación* de esos resultados estadísticos, su graficación, debe entenderse por sí misma o requiere nuevos aprendizajes? Se trata de un capítulo muy específico de la secuencia de trabajo, y que tiene una vida relativamente propia (Tufte 1990). En principio, la *representación* de resultados es una etapa del análisis.

Figura 7

Fases de la investigación sobre datos. Foco en captura y construcción



Nota. Fernández (2023, p. 93).

El problema micro de la captura ¿es apenas un aspecto irrelevante en la marea del tratamiento de datos? ¿Cómo se defiende el extenso conocimiento previo desde el análisis de lo discursivo frente a aplicaciones que capturan materialidades, como palabras o imágenes sobre las que se sabe desde hace largas décadas que no son unidades mínimas de sentido?

El primer paso para ordenar esas fronteras difusas y atravesarlas para llegar a lo que interesa sobre los datos, recordemos la necesidad registrada por Verón (1987) de partir desde *marcas* materiales para reconstruir las *huellas* de los procesos de producción de sentido. Es un recorrido que va desde la observación

directa a la constitución de *resultados* de la observación. Recién en el nivel de la *huella* es posible relacionar ese resultado con otros *datos* o incluirlos en un proceso de *triangulación* o relación con otros enfoques disciplinarios.

La *herramienta* que utilizamos para registrar el paso de marcas a huellas es la del *grillado*, en definitivo, un proceso de tratamiento de la información y de registros codificados (Figura 8).

Figura 8

Esquema de grillado

Casos Niveles/rasgos	Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso n
Nivel 1				
Rasgo 1	X		X	
Rasgo 2	X	X		X
Rasgo n			X	X
Nivel 2				
Rasgo 1		X		X
Rasgo 2	X	X	X	X
Rasgo n		X		X
Nivel n				
Rasgo n	X		X	

Nota. Elaboración propia.

En un espacio analítico interdisciplinario, la grilla sobre lo discursivo será el aporte que el sociosemiótico aportará a la mesa de las interdisciplinas para que los ecólogos, los sociólogos y/o los etnógrafos chequeen si se cubren los temas de interés, y para que los ingenieros y los programadores diseñen y programen softwares que capturen esas huellas de producción de sentido. Cuando se articulen en cada captura esas huellas, se podrá luego recorrer el camino inverso y desmultiplicador hacia la materialidad analizada.

¿Qué tipos de rasgos deben seguirse en las filas de la grilla? Desde el punto de vista discursivo se recomienda tener en cuenta, al menos:

- *Las texturas*, que indican el modo de construcción desde los dispositivos técnicos;
- *Los formatos*, que permiten relacionar el corpus en sus parencias y sus diferencias con otros intercambios pertinentes;
- *Las figuraciones y tematizaciones* que proponen reciprocidades, simetrías, complementariedades, o figuraciones *enunciativas* que construyen interlocutores posibles mediante implicaturas o presuposiciones;

- *Las señales de propuestas* de persuasión o disuasión, o diversos planos de interacción, de entretenimiento o de fervor militante.

Se ordenan los registros en una grilla, en la cual, en las columnas, están los materiales del corpus (*casos*) y, en las filas, rasgos que se van seleccionando como marcas que se registran en la celda que cruza rasgo y caso con una tilde o una cruz.

Ese trabajo de registro de los parecidos y las diferencias entre casos produce una serie de espacios diferenciados que se pueden describir (el caso 2 se caracteriza por tener ciertos rasgos, algunos de los cuales comparte con el caso 1 y otros con el caso n).

Ninguna de esas decisiones tiene por qué ser definitivas, pero cada necesidad de cambiarlas frente a hallazgos debe ser registrada como avance de investigación (al no formar parte del proceso de trabajo, esos hallazgos suelen aplicarse guiando posibles investigaciones o análisis futuros).

Puede afirmarse que, hasta que no se ponga en discusión, y se incorporen a la programación de aplicaciones modos de registrar la información relevante *antes* de su captura y tratamiento algorítmico, buena parte de los misterios de las vidas en plataformas y sus audiencias, quedarán invisibles (Fernández, 2024).

CONCLUSIONES. UN FUTURO INQUIETANTE PERO ATRACTIVO

En el final, es importante insistir que todo lo previo está escrito desde una perspectiva de horizontalidad: debemos estar abiertos a discutir todas las definiciones conceptuales y las herramientas de trabajo, con el único objetivo de acumular fuerzas frente a un futuro que se presenta como inquietante pero plétórico de desafíos atractivos.

El futuro del trabajo de investigación sobre mediatizaciones solo puede formularse, siguiendo a Oscar Traversa (1994), mixtópicamente: con tensiones entre los proyectos que traten de capturar la complejidad de lo interdisciplinario y los inevitables ajustes en su aplicación en una territorialidad previsiblemente también compleja y diversa.

Serán necesarios muchos equipos con muchos investigadores, desde diversas disciplinas y universidades y centros de investigación, trabajando *on-line* distribuidos en diferentes territorios, para cubrir todos los espacios y horarios, sobre una plataforma todavía a diseñar, pero de la que hay avances. La sociosemiótica podría ayudar en el diseño de esa plataforma y las consolidaciones de datos se realizarán sin dudas con IAgén.

Una vez aceptado que el enfoque sociosemiótico sobre los intercambios discursivos mediatizados es indispensable, pero que con él no es suficiente para

comprender a las complejidades de la mediatización, al menos desde mi punto de vista, el camino de la articulación es más de *interdisciplinario* que *trans* o *posdisciplinario*. Acuerdo con la necesidad de una formación de polímatas, tanto como un momento de la formación básico, como en tanto que objetivo para el futuro (Piscitelli, 2023) pero resultará difícil escapar de la especialización en ciertas áreas del trabajo. Tal vez puedan denominarse como posdisciplinarios o transdisciplinarios a los espacios que, hasta ahora, preferimos denominar mesas de interdisciplina, pero parece secundaria la discusión terminológica.

Vinculado con las denominaciones diversas y en los enfoques y sus sutiles diferencias, cabe preguntarse sobre si no valdría obligarnos a sesiones terminológicas y metodológicas en cada uno de los encuentros que convocan centralmente a investigadores semióticos. La convivencia entre disciplinas, al menos parcial, debería ser una propuesta institucional.

Para finalizar, y como una mirada esperanzada hacia un futuro inevitablemente inquietante, reafirmemos una certeza: dentro de la semiótica latinoamericana hay una gran masa crítica de conocimiento que desborda cualquier síntesis como para aportar en cualquier trayectoria interdisciplinaria que se imponga para enfrentar los desafíos en marcha. ■

REFERENCIAS

- Braga, J. L. (2012). La política de los internautas es producir circuitos. In M. Carlón & A. Fausto Neto. (Comps.), *La política de los internautas: Nuevas formas de participación* (pp. 43-59). La Crujía.
- Carlón, M. (2020). *Circulación del sentido y construcción de colectivos: En una sociedad hipermediatizada*. Nueva Editorial Universitaria – UNSL.
- Carlón, M. (2024). Mediatización. In D. Charras, L. Kejval & S. Hernández. (Coords.), *Vocabulario crítico de las Ciencias de la Comunicación* (pp. 264-268). Penguin Random House.
- Caro, A. (2023). *Semiocapitalismo: Del producto a la marca, de la mercancía al signo/ mercancía*. SB Editores.
- Chauvel, L., Soto, M., & Traversa, O. (Coords.). (2018). La semiosis social: Homenaje a Eliseo Verón. *deSignis*, (29). <http://dx.doi.org/10.35659/designis.i29>
- Cingolani, G. (2019). El efecto verón. *La Trama de la Comunicación*, 23(2). <https://doi.org/10.35305/lt.v23i2.697>
- Fausto Neto, A. (2010). A circulação além das bordas. In A. Fausto Neto & S. Valdetaro. *Mediatización, sociedad y sentido: Diálogos entre Brasil y Argentina* (pp. 2-17). UNR Editora.
- Fernández, J. L. (2021). *Vidas mediáticas: Entre lo masivo y lo individual*. La Crujía.

- Fernández, J. L. (2023). *Una mecánica metodológica para el análisis de las mediatizaciones*. La Crujía.
- Fernández, J. L. (2024). *Las cuatro revoluciones invisibles: Audiencias, desde antes de la radio hasta después del podcast*. SB Ediciones.
- Flores, R. (2022). *Magia publicitaria: Semiótica de la eficacia simbólica*. Aracne.
- Jansson, A. (2014). Textural analysis: Materializing media space. In A. Jansson & J. Falkheimer (Eds.), *Geographies of communication: The spatial turn in media studies* (pp. 85-104). Nordicom.
- Leone, M. (2023). Entrevista a Massimo Leone: La comunicación del futuro – Desafíos teóricos y educativos. *Inmediaciones de la Comunicación*, 18(2), 301-304. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-86262023000200301
- Leone, M. (Ed.). (2024). *The hybrid face: Paradoxes of the visage in the digital era*. Routledge.
- Lotman, I. (1996). Acerca de la semiosfera. In S. Sevilla & J. Talens. (Eds.). *La semiosfera I: Semiótica de la cultura y el texto* (pp. 21-42). Cátedra.
- Mangieri, R. (2017). Kinésica y proxémica en entornos urbanos: Ritmos, entrainments y sincronizaciones. *LIS*, (17), 145-170. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/lis/article/view/3857>
- Omena, J. J. (2021). *Digital Methods and technicity-of-the-mediums. From regimes of functioning to digital research* [Tesis de doctorado, Universidade Nova]. Repositório Universidade Nova. <http://hdl.handle.net/10362/127961>
- Pardo Abril, N. (2017). *Aproximaciones al despojo en Colombia: Representaciones mediáticas*. EUNC.
- Pardo Abril, N. (2023). Entrevista a Neyla Pardo: Mediatización y análisis crítico del discurso. *Inmediaciones de la Comunicación*, 18(2), 305-310. <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3508>
- Pardo Abril, N., & Ospina, L. E. (Comps.). (2017). *Miradas, lenguajes y perspectivas semióticas: Aportes desde América Latina*. Instituto Caro y Cuervo; Universidad Nacional de Colombia; Federación Latinoamericana de Semiótica.
- Parra Ortiz, E. (2014). Eliseo Verón y el desarrollo de la semiótica en Chile. *Comunicación y Medios*, (29), 129-133. <https://comunicacionymedios.uchile.cl/index.php/RCM/article/view/32373/34147>
- Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota. (1988). Todo un palo [Canción]. En *Un baión para el ojo idiota*. Del Cielito.
- Paz Gago, J. M. (2016). *El octavo arte: La moda en la sociedad contemporánea*. Hércules.
- Pérez, C. (2024). *¿Existen límites al consumo? De las transacciones comerciales a la circulación de significado*. SB Ediciones.
- Piscitelli, A. (2023). *Polímatas: El perfil antidisciplinario del trabajador del futuro*. Fundación Santillana.

- Rocha Alonso, A. (2016). Proyecto burbujas: Circuitos de música en Buenos Aires. *LIS*, (15), pp. 35-48. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/lis/article/view/3819>
- Santaella, L. (2021). Inteligencia artificial y cultura: Oportunidades y desafíos para el sur global. Unesco. https://cetic.br/media/docs/publicacoes/8/20210429155702/policy_paper_inteligencia_artificial_y_cultura_ES.pdf
- Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos* (5a. ed.). Arango.
- Traversa, O. (1994). Mixtopías: Las utopías de las sociedades mediáticas. In V. Fortunati, O. Steimberg & L. Volta (Comps.), *Utopías* (pp. 65-75). Corregidor.
- Valdettaro, S. (Ed.). (2021). *Mediatization(s) studies*. UNR Editora.
- Verón, E. (1987). *La semiosis social*. Gedisa.
- Verón, E. (2013). *La semiosis social 2*. Paidós.
- Videla, S. (2019). Vidas on/off line de lo musical: Relación entre plataformas mediáticas y espectáculos en vivo en centros culturales. *Revista Sociedad*, (39), 227-240. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/5099>
- Voto, C., Finol, J. E., & Leone, M. (Coords.). (2021). El rostro en el horizonte digital latinoamericano. *deSignis Hors Serie*, (1). <https://www.designisfels.net/wp-content/uploads/2021/10/HORS-SERIE-01.pdf>

Artículo recibido el 17 de octubre de 2024 y fue aprobado el 23 de octubre de 2024.